

saluda con mucho afecto a su  
amigo Pbro. don Agustín Erazo y, junto con agradecerle el  
hermoso recuerdo del señor Barriga, que guardará con gran ca-  
riño, se permite incluir una modestísima contribución a la o-  
bra benéfica que con tanto acierto se proyecta hacer en su  
memoria.

SANTIAGO, 20 de Abril de 1945.